

Acción política: ¿Luchar sobre los efectos o sobre las causas?

¿Qué es la lucha económica?

Es la lucha de las organizaciones y el pueblo por mejorar sus condiciones de vida.

- El desempleado por trabajo;
- el trabajador por mejor salario;
- el vecino por servicios básicos;
- el campesino por tener tierra; etc.

Es decir, es una lucha por tener techo, comida, vestido. La lucha económica es una lucha por mejoras puntuales y palpables para la vida cotidiana del pueblo.

Muchas veces estas luchas consiguieron importantes resultados: mejoras salariales, reducción de las horas de trabajo, vacaciones, alcantarillado en una zona determinada, etc.

Pero estas no son conquistas duraderas. Tarde o temprano, lo que los poderosos dan en un momento determinado lo quitan en otro, cuando la correlación de fuerzas les es más favorable.

A partir de este análisis, para algunas organizaciones populares ha quedado clara la necesidad de una lucha más global, para hacer las conquistas más permanentes, dar una perspectiva más amplia a esa lucha por mejoras inmediatas que llamamos "lucha económica. ¿Cómo hacer que la lucha apunte a objetivos más duraderos?



¿Se te hacen conocidas estas frases?

- *"Una marcha es legítima sólo si es por una reivindicación puntual y sectorial".*
- *"Una huelga que exige reivindicaciones que van más allá de un sector es una huelga 'política' (o sea: "algo malo") y no se justifica en ningún caso".*
- *"Un dirigente es 'racional' si reduce su actividad a su sector y no se plantea aliarse con otros para hacer más fuerza"*
- *"El pueblo tiene derecho a reclamar que el sistema sea más justo y se distribuya mejor la riqueza".*
- *"Pero reclamar un cambio de gobierno, un cambio de sistema, la expropiación de tierras a los terratenientes o la expulsión de las transnacionales es radical y subversivo".*
- *"La política está reservada a los políticos profesionales, parlamentarios, ministros, partidos, etc".*

Fuente:

Equipo Educación y Equipo Poder Local -CEDIB- (2006). "Vida orgánica y acción política". Módulo IX del Taller de Fortalecimiento de la Organización (TFOP III). Cochabamba, Bolivia. Noviembre de 2006.

Hay “luchas” y hay luchas

Existen distintos tipos de luchas. No es lo mismo la reacción espontánea que pueden tener, por ejemplo, cuatro empleados cuando les llega un memorando de despido que la revolución del 52.

En ambos casos se manifiesta eso que llaman lucha de clases, pero sus niveles son distintos.



Los capitalistas y empresarios, como no pueden evitar que el pueblo construya su propia conciencia, intentan frenar ese proceso en un límite puramente económico.

Ese es el límite de lo “permitido” y lo “bien visto” por la ideología del poder. Por eso, intentan convencer al pueblo que:

- El segundo nivel de conciencia (aquel que supera el simple motín espontáneo) es un límite de hierro, ese es el límite permitido por el poder.
- La creencia errónea (inducida por los sectores poderosos) de que la única lucha que los sectores populares deben plantearse es una lucha reivindicativa y puntual se llama **economicismo**.

Primer nivel: la protesta espontánea

El nivel más básico de la lucha es la reacción espontánea de los sectores, realizada frecuentemente sin ninguna preparación ni planificación. En este nivel, las organizaciones populares se rebelan simplemente contra la autoridad, el empleador etc., por alguna injusticia puntual. Es una primera reacción.

Pero esas rebeliones espontáneas, también llamadas **motines**, todavía no cuestionan a la estructura en su conjunto. Cuestionan a una instancia en particular por un hecho circunstancial.

Segundo nivel: la lucha Económica

Un nivel más alto de la lucha, es la lucha sistemática, sindical o gremial, por mejoras para todo un sector social (por ejemplo, los sindicatos de trabajadores, los vecinos de un barrio, los confeccionistas, etc). Cuando estos sectores realizan una manifestación o protesta, se produce un cierto avance en la conciencia.

Ya hay niveles de planificación. Hay reuniones, un germen de plan. Hay un mayor desarrollo de la conciencia social.

Este nivel es el típicamente “económico”.

La toma de conciencia es la experiencia que cada persona y todos juntos -como clase, sector o gremio- van construyendo a partir de sus propias luchas y sus propias vivencias.

La conciencia de clase se construye todos los días. Nadie nace con ella. La conciencia, como el sentido común, es un terreno de disputa.

Los sectores conscientes de la izquierda apuntan a que el pueblo eleve cada vez más la puntería y no se preocupe sólo de sus problemas particulares sino de todos los problemas de la sociedad capitalista.

Los poderosos, a través de sus medios de comunicación, intentan neutralizar o paralizar todo proceso colectivo de toma de conciencia.

El Economicismo

El economicismo como doctrina teórica resume la aspiración común del pueblo de conseguir del Estado medidas para remediar su mala situación de vida, pero esa aspiración, en los hechos, no acaba con esa situación ni suprime el sometimiento, la marginación, el atraso y la explotación.

¿Qué pasa? Es que el nivel de conciencia economicista tiene un límite invariable y fijo. Llega hasta plantearse:

- (a) la necesidad de agruparse en organizaciones,
- (b) la necesidad de luchar contra los opresores, autoridades, etc. y
- (c) la conveniencia de reclamar del gobierno la necesidad de tales o cuales leyes o paliativos.

Nunca va más allá.

El economicismo constituye una ideología general, que con ropajes diferentes es sostenida por determinadas corrientes políticas y se caracteriza por:

- **La despreocupación total por la formación teórica.** Se presupone que la discusión teórica y la formación política son algo perteneciente exclusivamente a los "intelectuales" y "técnicos".
- **La subestimación de la lucha ideológica.** Se piensa que "sólo vale la lucha concreta del día a día; la lucha de ideas es cosa de intelectuales, no del pueblo.
- **El culto de la espontaneidad.** Se cree que el movimiento popular no necesita una estrategia propia. Basta con ir respondiendo a las ofensivas de los poderosos.
- **La falta de espíritu de iniciativa** en los dirigentes economicistas. Sus acciones sólo son respuestas pasivas y repetitivas a "lo que viene en el día a día", a veces con discursos virulentos contra el poder, pero sin una perspectiva de largo plazo.
- **La reducción de la lucha política a un horizonte estrechamente económico-sectorial.** Cada sector debe preocuparse de su propio entorno y no meterse en problemas que



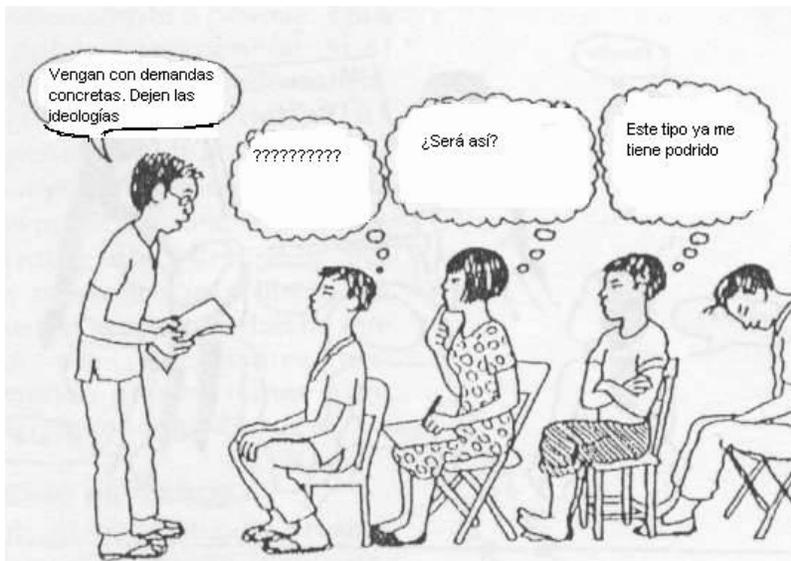
La ideología economicista es producida y alimentada por los sectores dominantes de la sociedad. Ellos, en su temor a que el pueblo tenga pensamiento propio, permanentemente bombardean mensajes y doctrinas que pretenden domesticar la acción colectiva popular a la medida de sus intereses.

¿Se te hacen conocidas estas frases?

- "Hay que ser prácticos y dejarse de teorías y cursos de política. Con palabras no se resuelve la pobreza, sino con obras"
- "Algunos trasnochados siguen hablando de ideologías. Ahora es tiempo de hechos y de producción. En este mundo hay que ser competitivos"
- "Vengan con demandas concretas, no con demandas políticas"
- "Hay que ser razonables y no pedir lo imposible. Sólo se puede avanzar en el diálogo si hay sensatez en los dirigentes; hay dirigentes radicales que sólo buscan el conflicto, hacen política; no son cívicos"
- "Con los municipios pueden ahora resolver sus problemas concretos, los problemas que la gente siente. Es hora de dejar ideologías y utopías románticas"
- "Pidan en su POA sólo lo que se puede hacer. Enmárquense en la ley. La ley no se discute; la ley se acata"

excedan sus necesidades del día a día.

- **El desconocimiento de la continuidad histórica de la lucha de clases** y el pensamiento revolucionario. Se supone que toda lucha empieza de cero. Se desprecia y subestima el conocimiento de la historia previa: "nadie peleó antes que nosotros".
- **El rechazo de toda unificación de la lucha popular.** Se prioriza siempre, en nombre de algunos logros, la dispersión y fragmentación del movimiento.
- **Los métodos artesanales e improvisados de trabajo político.** Se rechaza cualquier tipo de plan estratégico y premeditado de enfrentamiento a los conflictos, de los desafíos y del trabajo a realizar.
- **La mirada estrechamente local y territorial.** Se impide conocer la situación global y el empuje general del movimiento social.
- **El reformismo,** que consiste en pedir únicamente paliativos sin apuntar a la modificación de la totalidad del sistema.



- **La carencia de una estrategia positiva propia** que distribuya en el tiempo y en el espacio los enfrentamientos políticos entre los sectores empobrecidos y la clase dominante. Se marcha a remolque y siempre respondiendo en forma de rechazo impulsivo a la iniciativa de quienes hegemonizan el poder.

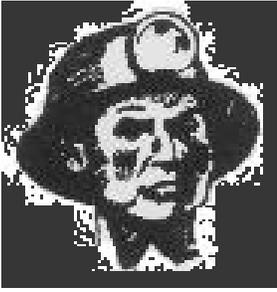
¿Por qué tiene relativo éxito –y gran difusión- el economicismo?

En primer lugar porque esta ideología siempre se afirma en resultados palpables y al alcance de la mano. No modifica el entorno, sino que se adapta a él.

Pero ésta no es la principal razón. El economicismo tiene tanto arraigo en la conciencia social porque cuando las luchas se desarrollan espontáneamente –sin una estrategia política y una filosofía propias- la concepción del mundo de los empresarios y ricos se impone rápidamente en la disputa.



Tercer nivel: La lucha política



Si el nivel más bajo de la conciencia es el del motín espontáneo y el que le sigue es el de la ideología economicista, el nivel más alto de la conciencia social es la conciencia política revolucionaria.

Jamás se llega a este nivel en forma automática ni repentina. La Conciencia social y política revolucionaria son producto de un largo desarrollo de experiencias históricas concretas, de ensayos, aprendizajes y errores, de balances y discusiones ideológicas, junto a la formación política y teórica.

Ir más allá del economicismo implica, entonces, construir y alcanzar un nivel más alto de conciencia de clase: una conciencia social, política y revolucionaria, conciencia de un antagonismo irreducible entre las clases desposeídas y los poderosos.

La creación de una conciencia revolucionaria presupone dar una batalla a largo plazo por:

- La construcción de organizaciones políticas clasistas, autónomas, independientes y propias del pueblo
- La superación de todo límite exclusivamente sindical y economicista de las reivindicaciones populares.
- La creación de sujetos sociales y políticos colectivos conscientes de su lugar en la historia y de su antagonismo irreducible con los capitalistas.
- El desarrollo de luchas ideológicas de largo alcance para llegar no sólo al corazón sino también a la mente del pueblo, de los trabajadores de la ciudad y el campo y de la juventud.
- La creación de instituciones contrahegemónicas (como periódicos populares, radios comunitarias, cadenas de información alternativa, canales de televisión clandestinos, editoriales, etc.)

En definitiva, la unidad indestructible de una estrategia política que combine:

- la independencia política de la organización con
- la lucha por una hegemonía popular e ideológica

Ese inmenso desafío sólo puede concretarse conociendo las experiencias de lucha revolucionarias anteriores, positivas y negativas, triunfantes y derrotadas, que han llevado a cabo los explotados a lo largo de la historia y en las que han invertido su vida miles y miles de compañeros y compañeras.



Divide y vencerás

El dominio ideológico es mucho más cómodo y seguro que la represión directa. La clase dominante utiliza los más mínimos rasgos que diferencian a un sector de otro para dividirlos y echar una cortina de humo sobre la verdadera causa de todos los problemas que es la existencia del capitalismo.

Utilizan las diferencias culturales, lingüísticas, incluso las diferentes condiciones laborales que ellos mismos han impulsado para intentar crear división.



Como reacción a la utilización combinada de todos estos factores, el pueblo ha respondido con la única arma a su alcance: la fuerza de su unidad, primero en la lucha económica organizándose y luego en el terreno político e ideológico, creando partidos.

Evidentemente la participación de las masas en esos procesos no es automática ni simultánea. La gran mayoría de los trabajadores no se organizan en sindicatos o participan en la vida política por inspiración teórica, sino por la conclusión que sacan de su experiencia cotidiana. Y cuando lo hacen tampoco abrazan directamente la idea de la transformación de la sociedad.

Un sector de los trabajadores y de los jóvenes sí lo hacen, pero a la inmensa mayoría de la gente le resulta más fácil aceptar la idea de un cambio gradual de la situación mediante la suma de pequeñas mejoras sucesivas, evitando así un cambio brusco, traumático. La idea de transformar la sociedad mediante pequeños cambios y reformas parece bastante más práctica que la idea de la lucha política. Eso es muy normal, la mente también tiende hacia la línea de menor resistencia... hasta que la realidad se hace insoportable.

La conciencia humana no es un factor acelerador de los procesos históricos. Muy a pesar de lo que piensan los idealistas, que sitúan la evolución histórica a remolque de las ideas, los procesos se dan precisamente al revés. La conciencia tiene tendencia a adaptarse a la situación hasta límites insospechados.. Cuando la inmensa mayoría del pueblo, los jóvenes sobretodo, deciden romper con esta rutina e intentan cambiar las cosas, no lo hacen por haber leído ni una línea de teorías, entre otras cosas porque el capitalismo agota las energías del pueblo en largas horas de trabajo, hasta el punto de que lo último que se propone al llegar a casa por la noche es leer algo "de teoría". La conciencia siempre refleja con retraso los procesos que se dan en la base material de la sociedad.



¿Se te hace conocida esta frase?

"Esto está mal, es cierto. Pero si siempre ha sido así, no es posible cambiarlo"